HERALDO DE MURCIA

AÑO III — DIARIO INDEPENDIENTE — NUM. 642

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la península UNA PESETA al mes.—Extranjero, tres meses 7'50 PESETAS.
Comunicados á precios convencionales
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18.

VIERNES 27 DE ABRIL DE 1900

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS
En cuarta plana. . . . 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. . . 00'10 id. id.
En primera. . . . . 00'20 id. id.
Administración: Saavedra Fajardo, 15

LA MORDAZA

Anoche, bastante después de publicado nuestro número, recibimos el oficio siguiente:

«Gobierno civil de la provincia de Murcia.—Secretaría: negociado 30.

Secundando los propósitos del Gobierno de S. M. me dirijo á esa direccion recomendándole con todo encarecimiento evite que en su periódico se dé noticia alguna que tienda á aconsejar la resistencia al pago de los impuestos, así como también hacerse eco por ningún concepto del acuerdo adoptado por los directores de la Unión Nacional.

Este Gobierno confía en la sensatez de la prensa murciana, que no dará lugar á que contra la misma se adopten medidas de severo rigor, si desatendiendo la recomendacion que mi antoridad le dirige incurriera en el hecho justiciable á que me refiero.

Dios guarde á V. muchos años.

Murcia 26 Abril 1900.—*Juan Campoy.*

Sr. Director del periódico HERALDO DE MURCIA.»

Enterados del precedente oficio y aceptada resignadamente la mordaza conque sella nuestros labios el gobierno del Sr. Silvela, en nombre, sin duda, de su política moderna y á la europea.

NUESTRA CÁMARA... OSCURA

En una reunion importante celebrada recientemente en esta ciudad, se calificó de *Cámara oscura* á nuestra Cámara de Comercio. Ya no hay razon para ese calificativo. Dicha Cámara ha sustituido sus oscuridades por una claridad meridiana, que anoche refleja «Las Provincias de Levante» en su editorial: y asi cumple reconocerlo y consignarlo á nuestro espiritu de justicia.

Modestia aparte, las preciosas declaraciones del colega constituyen para nosotros un éxito periodistico, puesto que indudablemente las ha motivado el articulo que titulado «Nuestra Cámara de Comercio» publicamos en nuestro número del martes.

Envuelto en elogios entusiásticos y ditirambos ruidosos á la sabiduria y patriotismo de la Cámara de Comercio (cuyo presidente es uno de los que constituyen la empresa propietaria de «Las Provincias»), el colega declara *urbi et orbe* que dicha Cámara *no se adhiere á la Union Nacional por que es un partido más, al que han de acudir á satisfacer sus ambiciones los despechados de los antiguos políticos: y que está contra la resistencia al pago de los tributos, por ser este un procedimiento anárquico y disolvente.*

No habremos de ocuparnos de este particular de la resistencia, para no incurrir en las medidas de severo rigor con que nos conmina el representante en Murcia del gobierno de S. M.: además, todo lo referente á este extremo, constituye solo un accidente de momento, dentro de lo esencial del programa mantenido por la Union Nacional.

No estamos conformes con los sabios y patrióticos elementos directores de nuestra Cámara de... Comercio, en que sea la Union Nacional un partido político más; la creemos por el contrario, una agrupacion seria y respetable de las fuerzas productoras y contributivas del pais, dispuesta á luchar contra las rutinas, corrupciones y vicios inveterados de la vieja y desacreditada política y en defensa de moldes nuevos que satisfagan las aspiraciones de la nacion, ansiosa de una política regeneradora, que cicatrice las heridas aun abiertas y emprenda nuevos derroteros que nos eviten en el porvenir la repeticion de los pasados desastres y vergüenzas.

No lo entienden así los espíritus superiores que dirijen con tan reconocido acierto la Cámara de Comercio de Murcia, cuyo *programa* califica el colega de *mucho más juicioso y fecundo gue el mantenido por la Union Nacional*: propio este de *políticos ambiciosos y desmedrados* y aquel de *sinceros regeneradores*: sinceros regeneradores... del sindicato regenerador.

No sabemos hasta qué punto el comercio y la industria de Murcia prestarán su asentimiento á esta actitud de la junta directiva de la Cámara de Comercio, renunciando á tomar parte en el movimiento redentor emprendido en otras muchas capitales y poblaciones de España: y sería conveniente que ese comercio y esa industria dejaran escuchar su voz para que todos supiésemos á qué atenernos.

El silencio no significa nada: lo mismo puede ser asentimiento, que indiferencia, que falta de resolucion para decir en voz alta lo que en la intimidad se murmura y exteriorizar pública y solemnemente la protesta que late en el fondo de la conciencia.

La opinion pública desea saber qué piensa el comercio de Murcia respecto á la Union Nacional y á los elementos directores de la Cámara de Comercio: si está al lado del programa de Costa y Paraiso ó del programa de Ruiz y Compañia.

NOTAS de la Exposicion

En el pabellon de Agricultura, tiene una notable instalacion de pimiento en latas y tarros, D. Juan Pagán Ruiz, vecino de esta capital, y acreditado exportador de pimiento molido y frutos del pais.

Dicho producto tan típico de nuestro pais, de pureza garantizada, se halla expuesto en forma que hacen de la referida instalacion una de las más bonitas del pabellon mencionado.

Tambien figura en este otra curiosa instalacion de pimiento molido y azafran de D. Joaquin Costa Lopez, vecino igualmente de esta capital.

—

El ayuntamiento de Lorca, tiene en Agricultura una instalacion bien presentada, en que figuran vinos, ginebra, anisados, trigo, harina y esparto de fabricacion lorquina: productos todos ellos reputados por su calidad excelente.

—

Los Sres. Luis y Bosch, de esta capital, fabricantes de sommiers y tejidos metálicos, acaban de presentar en el pabellón de Industria una instalacion de los primeros, que hace honor á su fabricacion.

Los fabricantes de calzado D. Francisco Valcarcel y D. Ginés Mateo han hecho tambien bonitas instalaciones, en que aparecen excelentes muestras de aquel, de primorosa confeccion.

D. Francisco Cutá, de Cartagena, sucesor de D. J. M. Artés, presenta una gran instalacion de chocolates, producto de su acreditada fábrica.

—

El reputado farmaceútico de esta capital D. Juan Moreno Lopez, ha hecho en dicho pabellon una bonita instalacion de sus productos farmaceúticos, que de tan justa nombradia gozan ya en toda España por sus excelentes resultados.

Entre aquellos figuran el Vino tónico, Elixir iodo-tánico fosfatado y la tan afamada Denticina Moreno.

El notable Instituto de Vacunacion, que tan acertadamente dirijen los señores Martinez Lopez (D. Juan Antonio y D. Ignacio) y Closa, presenta una bonita instalacion de cristales para la vacuna.

—

Llama la atencion justamente en el pabellon mencionado, una magnifica galera, admirablemente construida por el industrial murciano D. José M.ª Pardo, que tiene su taller en la calle de Santa Teresa y para quien son unánimes los elogios de cuantas personas contemplan otra tan acabada y perfecta.

—

El precioso cuadro «La Cuna», que obstenta la firma reputada en el mundo del arte de D. José Maria Angoloti, es uno de los que más justamente llaman la atencion del público en la seccion de Bellas Artes.

Es una escena tiernísima y simpática de amor maternal: el pequeño angel duerme en la cuna el sueño feliz de la inocencia, en tanto que su madre rebosante de gozo y amor lo contempla embelesada, participando de estos sentimientos la sirviente que descorre los cortinajes.

Las figuras están diestramente trazadas, hay naturalidad y verdad... y alma, el color responde al alegre conjunto de la composicion y todo en el cuadro revela á un artista de gran mérito, no en vano ventajosamente conocido entre nuestros buenos pintores.

—

El distinguido marinista cartagenero D. Francisco Portela, presenta una bella marina titulada «Dia de sudoeste», reproduccion exacta de la realidad por ministerio del arte: cuadro cuyo mérito, si reconocido de todas, alcanzan mejor á comprender cuantos han visto en uno de esos dias las playas cartageneras, con tan feliz acierto reproducidas por el diestro pincel del artista.

Percíbense en el cuadro perfectamente allí á lo lejos la isla de Escombreras y á la izquierda los montes que cierran la bahía.

Del mismo Sr. Portela hay también otras dos lindas marinas: una un buque de guerra antiguo y otra un buque moderno, y en ellas puede apreciarse el estudio que de unos y otros ha hecho el pintor y las diferencias entre ellos existentes.

DE MADRID Á MURCIA

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

La Union Nacional

A las nueve menos cuarto, ó sea seis horas después de reunido, terminó la junta del Directorio de la Union Nacional.

La sesion fué muy laboriosa y los periodistas, que esperabamos en la sala inmediata, por mas que hemos aguzado el oido, no hemos podido percibir mas que la palabra *pago*, muchas veces repetida.

Al salir los reunidos han guardado absoluta reserva.

Paraiso es el único que ha dicho que los acuerdos tomados se harán públicos en primero de Mayo.

Apesar de tantas reservas se sabe que los representantes se ratificaron en sus anteriores acuerdos.

Todos los individuos del directorio entendieron que solo queda un procedimiento que emplear.

Este será expuesto en un vigoroso documento que muy pronto conocerá el pais.

Hay quien supone que delegados de este comunican personalmente á las Cámaras de provincias todo lo que se acuerda.

Hubo en tan importante reunion una lucha muy honrosa.

Los Sres Costa, Paraiso y Alba creyeron, por especiales razones, que el documento debía llevar únicamente sus firmas.

Los demás individuos del Directorio expusieron su resolución de firmar con aquellos señores el documento, entendiendo que otra cosa era una ofensa á su dignidad personal.

Tanto insistieron los tres citados señores, que los demás anunciaron que su resolución era irrevocable: que estimaban un derecho y un deber compartir con aquellos todas las responsabilidades de los actos del Directorio, y que si no se acordaba al fin que llevase las firmas de todos el documento, dimitirían sus cargos.

Y el acuerdo recayó por último, y el documento irá firmado por todo el Directorio.

Hubo un acuerdo aún.

El de constituir un nuevo Directorio, por si fuera preciso que entrara en funciones.

Y quedó nombrado.

El gobierno, aunque dice que no le da importancia á los acuerdos del Directorio de la Union Nacional, ha decidido entregar á los tribunales á los periódicos que mencionen el acuerdo á la resistencia al pago, porque está considerada como delito en la circular del fiscal del Tribunal Supremo.

Dato ha enviado una circular en dicho sentido á los gobernadores de provincia.

A los periodistas y periódicos que desatiendan esto se les perseguirá criminalmente.

Conferencias liberales

Son muy comentadas las conferencias que en estos días celebran los Sres. Sagasta, Monteros Rios y el marqués de la Veja de Armijo.

Parece que en estas conferencias se tratan, no solamente lass cuestiones que afectan á la politica actual, sino también á las de lo porvenir.

Los fusionistas muéstranse muy satisfechos, elogiando la actividad é interés del jefe por el partido.

Senadurías vitalicias

Hoy se procederá á la provisión de senadurías vitalicias.

Los nombres de los agraciados, conocidos hasta ahora, son estos:

Sres. Linares Rivas, Cárdenas, Laiglesia, Allende Salazar, Castel, Cuevas de Becerra, Sanchez Guzmán, Ivanroy, general Marin, Agrela, general Pacheco y Martinez del Campo.

No está completa la lista de los senadores nuevos, porque el Sr. Silvela espera todavia la decisión del Sr. Echegaray.

La carrera administrativa

El Sr. Dato se propone reformar los reglamentos de Gobernación sobre el despacho de expedientes y abreviar los trámites, fijando términos que no se eternicen como ahora ocurre.

El decreto creando la carrera administrativa para los empleados, les dará condiciones de estabilidad, no de inamovilidad, evitando que los ministros puedan quitar y poner á su antojo los empleados y sí dar las vacantes á quienes corresponda.

El Corresponsal.

26 Abril 1900.

NODIER

El celebrado autor de «Recuerdos, episodios, retratos y apuntes para la historia de la Revolucion y del Imperio», Carlos Nodier, cuando contaba doce años de edad, leyó un discurso, con motivo de su recepcion, en la «Sociedad de los amigos de la Constitucion», de Besançón, —villa en que él habia nacido el 27 de Abril de 1780—que fué asombro de los oyentes por la capacidad y conocimientos que en literatura y política revelaba su autor; este trabajo y las conversaciones acerca de asuntos literarios con los amigos de su padre, gran bibliómano que se reunía en su casa á pasar las veladas, revelaron en Carlos una inteligencia portentosa que llenó de esperanzas al autor de sus días, quien no se equivocó al «vaticinar» á su hijo un porvenir brillante en la república de las letras.

En los primeros años de su juventud fué secretario de la Comisaría de la Convencion del Bajo Rhin, después bibliotecario municipal de Besançon, y en 1903, ansioso de vivir encerrado en mas amplios horizontes, se trasladó á Paris, llevando por todo caudal y equipaje varias obras inéditas, cuya publicacion, unida á numerosos artículos y poesias que escribió en poco tiempo para diversas revistas y periódicos, le dió enseguida justa fama de literato y poeta y muy pocos rendimientos.

Nodier no pudo sustraerse á la influencia de la política y militó en el partido que pretendia cortar la naciente preponderancia de Napoleón.

Una oda satírica que tituló «La Napoleóne» fué causa de que sufriera unos dos meses encarcelamiento, y cuando recobró la libertad sus ideas eran ya menos exaltadas, terminando por declararse realista á la caida de Napoleón.

El resto de su existencia lo pasó Nodier tranquilamente, aunque no rodeado de comodidades y venturas, porque sus muchas obras, generalmente escritas para satisfacer necesidades y caprichos ajenos, solo enriquecieron á sus editores.

Fué bibliotecario del Arsenal é individuo de la Academia francesa, y tanto por sus preciosas concepciones como por su caracter dulce y afable gozó gran popularidad entre sus compatriotas y fué tenido en grande estima tanto por los que le trataban, como por los que solo le conocían por sus obras.

Nodier falleció á la avanzada edad de 64 años, el 27 de Enero de 1844.

Hernando de Acevedo.

Las mujeres boers

Al leer los boletines de las victorias de los boers, de esos héroes que se baten contra Inglaterra uno contra tres, ¿no sentís curiosidad por saber lo que son las mujeres boers?

Esas mujeres de héroes, son á su vez heroinas. ¿Cómo habia de ser de otro modo? ¿La madre Espartana y la madre Romana, no poseian ellas mismas las virtudes que enseñaban á sus hijos?

La mujer boer monta á caballo, tira con carabina, caza en compañia de sus hermanos, de su padre, de su marido; ninguna fatiga la desalienta. Se la vé afrontar la muerte, desde el momento en que vé en peligro la vida ó la libertad de los suyos.

«Durante la guerra entre los boers y los basutos, los ingleses rehusaron dejar llevar pólvora al Estado libre. M. madame Wessels fueron á la colonia del Cabo, en Colesberg, á unas diez millas inglesas de la frontera de la República para vender los productos de su hacienda.

»Viajaban como era costumbre, en un »gran wagon cubierto de lona y arrastrado por diez y seis bueyes.

»Con el producto de su venta, los »Wessels compraron pólvora y volvieron á emprender el camino de su ha»cienda.

»Pero la policia de la frontera del Ca»bo vigilaba á la pareja boer. Mientras »que los animales desenganchados pa»cian en libertad, vieron avanzar hacia »ellos una tropa de ginetes... La mujer, »con una admirable presencia de espiri»tu descargó los sacos de pólvora lo más »cerca posible del fuego encendido para »cocer la comida y en seguida se sentó »sobre el montón formado por ellos: de »este modo pudo disimular la pólvora »suficiente para hacer volar el castillo de »Heidelberg..

»Tuvo el tiempo justo: los policías á »caballo llegaban. Con una tranquilidad »perfecta, la buena mujer les ofreció un »trozo del carnero que estaba cociendo »en el mismo sitio que ocupaba. Estos le »dieron las gracias con frialdad y se pu»sieron á registrar escrupulosamente el »vagon; pero, no descubriendo nada en »él, se excusaron y se marcharon, con »gran satisfaccion del matrimonio que »se apresuró en regresar al *home*.»

Se cuenta que Mme. Joubert, la mujer del héroe de Majuba, muerto generalísimo de los ejércitos federales, hizo durante la guerra de 1878, veinte leguas en carruaje, en una noche oscura, acompañada únicamente por una negrita y esto, por un camino frecuentado por los destacamentos ingleses, corriendo cien veces el riesgo de que la matasen; pero llevaba víveres para los hombres y nada pudo detenerla.

Esta admirable mujer, ha permanecido al lado de su marido hasta la muerte del general Joubert, cuyas fatigas participaba, á pesar de tener más de sesenta años.

Los boers no son salvajes como muchos creian antes de la guerra; son descendientes de franceses y de holandeses emigrados. La raza se ha conservado en una pureza extrema.

Como sucede entre nuestros aldeanos y en general entre los de todas las co-